

Conferencia de Pathwork nº 205

Español del Río de la Plata; esta versión de traducción no es la definitiva. (U. revisión Mayo 15 2005)

EL ORDEN COMO PRINCIPIO UNIVERSAL

Saludos y bendiciones divinas para todos ustedes, mis queridos amigos. El tema de la lectura de esta noche es enteramente nuevo. Es algo que nunca discutí antes.

El Universo está dotado de un orden inimaginable. Cada partícula está en su debido lugar. Engranajes y ruedas infinitamente pequeñas se entrelazan, interactúan, se complementan mutuamente y crean un inmenso mecanismo que la mente humana nunca puede, ni siquiera remotamente concebir. La armonía y la grandiosidad creativa no podrían existir si el principio no fuese el orden. Tal exactitud y ordenamiento matemático fatalmente escapan a la visión humana. Solamente su más vaga percepción puede, a veces, volver al ser humano consciente de un orden mayor, ya que, con la visión fragmentada de que dispone, donde todo es visto fuera de contexto, él sólo puede en verdad ver caos y desorden.

El caos y el desorden en la vida humana son, naturalmente, realidad, siendo consecuencia de la distorsión. Pero hablo ahora de procesos universales, tales como la Naturaleza. Se puede percibir caos en la Naturaleza, o algo que parece serlo. Algunos fenómenos naturales son aparentemente destructivos. Sin embargo en ese mismo acontecimiento recae el orden más mayor.

El ordenamiento es un subproducto de la armonía divina. En esta lectura me gustaría discutir lo que constituye orden o desorden interno, tanto como el orden o desorden externo; su significado, su conexión y relacionamiento mutuo.

ORDEN INTERNO

Existe orden interno cuando los seres humanos son totalmente conscientes; cuando no existe más ningún material inconsciente. En la medida que no existe ningún ser humano de quien se pueda afirmar eso, el orden existe solamente en grados relativos en la vida humana, de la misma manera que todas las otras manifestaciones divinas solo pueden existir en forma relativa. El ser humano puede solamente experimentar el amor, la verdad, la sabiduría, la paz, la felicidad y la realidad en forma relativa y en grados variados. Lo mismo ocurre con el orden. Una entidad que es totalmente consciente de sí misma y del Universo no nace más en la substancia humana y en la manifestación material. Su vida y su ser entero están en orden total, sin puntas sueltas.

Al contrario, siempre que existe falta de consciencia, en la misma medida existe el desorden. Si no se está consciente no se puede estar en la verdad, en la comprensión, y entonces las cosas escapan. La persona se vuelve confusa. La confusión y el desorden son mutuamente interactivos. Es como si alguien tanteara en la oscuridad, haciendo con las medias-verdades de que dispone una colcha de retazos, con la cual intenta cubrir las lagunas y los agujeros de su caos.

La mayoría de las personas puede reconocer ese estado en sí mismas en el caso que focalicen su atención en esa dirección. El desorden de la mente se vuelve frenético e intenta crear un falso orden que, por su parte, sólo aumenta la incomodidad y el desorden. Es como barrer toda la basura para abajo de los muebles, donde no puede ser vista. Pero la atmósfera huele mal por causa de los deshechos. Las falsas opiniones y los patrones obsoletos de comportamiento, son literalmente deshechos que deben ser tirados afuera. En el caso que ellos permanezcan en la psiquis, todas las opiniones, percepciones, todas las acciones y decisiones estarán basadas en medias-verdades o errores y distorsiones absolutas. El resultado será inevitablemente caótico y decepcionante. A menos que la persona esté dispuesta a poner orden en toda esa confusión acumulada y en esa basura psíquica por medio de un examen cuidadoso de cada actitud, creencia, reacción y sentimiento que posee ella continuará con su colcha de retazos hasta que toda la falsa estructura entre en colapso. Y el colapso, es sabido, existe de muchas formas diferentes. El más radical de ellos es la muerte física. Esta siempre concede la posibilidad de comenzar con una ficha limpia.

El mismo proceso también sucede en el plano externo. Y no es sólo un símbolo de vida interior, es una expresión de ella. Si una persona acumula material obsoleto en sus armarios y cajones, si nunca los deshecha; si

solamente intenta establecer un orden superficial en sus asuntos exteriores, ella vive en la ilusión de un falso orden, a un gran costo. Mas tarde vamos a examinar con mas detalle ese asunto.

Entonces usted debe percibir que existe una conexión directa entre armonía y orden, de un lado, y consciencia, de otro. Cuando el desorden esta presente en la vida de una persona ella siempre se evade, huye de alguna cosa, sigue una política de evitar la confrontación. Así ella crea las tinieblas del desorden. Talvez ahora usted pueda ver otra conexión: el escape y la falta de consciencia están íntimamente ligadas, de una forma obvia. La actitud de evitar la confrontación, el escape, no consigue establecer el orden en nivel alguno. En el nivel interno eso se da cuando no se trabaja con todo el material acumulado de la mente y de las emociones como descartando material viejo, ajustando ideas válidas y sentimientos dentro de los canales apropiados; esto es, siendo consciente del sí mismo y estableciendo una operación fluidamente armoniosa en el interior del sistema psíquico.

En el nivel material, esto manifestaría pasando a través de la dificultad y el esfuerzo del mismo procedimiento, en lo que concierne al ambiente que rodea a una persona. Se puede aplicar este procedimiento a las pertenencias de uno, a las cosas, a las cuestiones de dinero; o incluso al uso que se hace del tiempo. Puede significar la superación de viejos hábitos de diferir, de postergar cosas que tienen que ser hechas, en lugar de encararlas en la medida que surgen, con el fin de liberar la vida del congestionamiento causado por la acumulación.

El principio es el mismo, sea que se refiera a la vida interior o a la exterior. En ambos casos es necesario tomar una decisión de dedicar tiempo, esfuerzo y cuidado a la conducción de la propia vida y a una reorganización que resulte en la posibilidad de tener un funcionamiento mas suave. Cuanto mayor la acumulación causada por el escape, mas esfuerzo será requerido para establecer una vida organizada. Sin embargo, una vez que eso haya sido realizado y, en el proceso, hayan sido formados nuevos padrones de hábitos (en los cuales el escape sea substituido por el enfrentamiento inmediato, por la concentración y atención de lo y a lo que quiera que sea el asunto) entonces estará automáticamente siendo establecida una paz interior completamente nueva. No importa cuanto se medite o rece, o cuanto de las energías personales sean dedicadas a grandes temas artísticos o espirituales, esa paz no puede estar presente si el desorden interno y externo obstruye su vida.

El escape, la fuga de lo que es, automáticamente significa que usted no sabe lo que esta sucediendo, dentro o fuera de usted. No importa cuanto intente esconder ese hecho de su consciencia, usted se vuelve confuso y desorganizado. Usted sabe muy bien que el camino siempre lo llevará a aquello de lo que usted intenta huir. El Pathwork, por lo menos en lo que respecta a su vida interior, en la medida que usted encara aquello de lo que usted huyó, usted crea mas orden, mas luz. Usted literalmente siente en su ser interior una percepción de limpieza y orden que antes le faltaba. Cuando usted no sabe de lo que se trata, cuando usted evita el punto, o los muchos puntos en cuestión, usted permanece en un charco oscuro y muy inconfortable.

Un tercer aspecto del orden es la realidad. Cuando una persona está en desorden, ella vive en la ilusión, la ilusión de que la evasión, la falta de consciencia (la actitud de no tratar aquello que tiene que ser resuelto para poder vivir en paz y comodidad) no tendrá ningún impacto en su vida. Ella se engaña diciendo que el escape no tiene importancia, que no la afectará, que no tiene ningún impacto creativo en su sustancia vital. Esa es realmente una gran ilusión, pues ninguna cosa que se haga o se deje de hacer, que se actúe o se omita, puede dejar de producir efecto. Ella crea condiciones. Cuando no se hace algo se crean condiciones y substancias psíquicas al igual que cuando algo efectivamente se hace. Eso se aplica a los hábitos de una persona y a su ordenamiento, o a su ausencia, tanto en el plano externo como a la vida interior.

La falta de consciencia, el escape y la ilusión, a la vez crean y son subproductos del desorden. El desorden crea mas falta de consciencia, escape e ilusión, a menos que la mente y la voluntad decidan resolver el asunto profundamente, de una vez por todas, y así mantener el orden.

La consciencia focalizar profunda y completamente sobre cualquiera que sea la cuestión y trabajar con ella y la realidad encarar los efectos de la manera como uno vive crean el orden y la armonía y son sus subproductos. El orden crea mas consciencia, mas habilidad de focalización y trae mas orden en la medida que la vida se desarrolla y, por lo tanto mas realidad.

El desorden es producido por la ilusión de que no cuenta o no importa, de que "va a pasar por sí solo", y así se genera el sufrimiento. Se puede conseguir escapar de ese sufrimiento específico, debido también al desorden. Su escapatoria puede todavía estar en desarrollo. Así usted puede manejarse para no tener consciencia de su propio sufrimiento. Usted puede intentar atribuir las tensiones, la ansiedad, la incomodidad, las presiones, la mala consciencia y el descontento a otras causas. Pero se mantiene el hecho de que es el propio desorden que usted mismo crea el responsable por la mayor parte de esos males.

No tiene mucha importancia si la negligencia en crear orden es respecto a las “grandes e importantes cuestiones” o a las “triviales”. La “menor” negligencia, es por lo tanto desorden, crea mucha incomodidad en el alma. Esto se aplica igualmente a la vida y a los hábitos exteriores de una persona y a la vida del alma.

La vida como se muestra exteriormente esta siempre relacionada de algún modo con la existencia interior. Es muy importante que ustedes, mis amigos, comiencen a prestar atención a sus vidas y a sus hábitos exteriores a partir de este punto de vista. Hasta ahora hemos tratado de este asunto solo vagamente y no en todo su alcance. Todavía no lo tratamos como un parámetro para medir el desarrollo interior. No prestamos atención, todavía, al hecho de que el desorden externo desvía tanta energía que la vida interior fatalmente queda desprovista. Ustedes todavía no llegan a percibir que el orden es un principio espiritual y que su manifestación, o la ausencia de ella, revela algo al respecto del desarrollo interior de una persona. La persona realmente unificada en términos espirituales debe ser también organizada en sus hábitos exteriores. Ella no solamente es limpia en lo que concierne a su persona, sino que también es limpia en la conducción de su vida diaria. Ella no acumula tareas por postergación. Ella cuida de los trabajos del día a día a medida que surgen, aunque que eso signifique en el momento realizar algún esfuerzo, en lugar de seguir la línea de menor resistencia, y ella valoriza la paz que de ahí resulta. Crear orden siempre significa una inversión de esfuerzo. La persona espiritualmente madura sabe esto y lo acepta. Ella no vive en la ilusión de que la misma paz mental y el mismo bienestar puedan ser alcanzados sin esa inversión. Ella percibe que lo que gana supera aquello que ella invierte. La persona espiritualmente madura tiene orden en toda su vida, interna y externa, en todos los asuntos. Ella aprecia ese estado de cosas y no quiere que sea diferente. Pero ella paga el precio por eso. Por lo tanto, ella esta en la realidad.

Cuando el ser humano es desordenado en las manifestaciones de su vida exterior, en sus asuntos personales, con relación a su propia persona, al ambiente que lo rodea, a su casa o apartamento, en sus cuestiones de dinero, en las tareas que tiene que realizar, una cosa muy insidiosa comienza a suceder. El queda preocupado con el desorden que crea. Ese es frecuentemente un proceso en progreso. Nunca se le ocurre que puede ser diferente. El comúnmente cae todavía en otra desilusión: la de que la creación del orden requiere una energía de la cual él no dispone. Nada podría estar mas lejos de la verdad. El desorden en progreso consume energía, la gasta, la disipa. Ya que el orden es una manifestación divina y por lo tanto natural, en el momento en que se requiera energía (talvez al principio con algún esfuerzo y superando resistencias), será liberada energía. Mucho mas energía se vuelve disponible, la que era hasta entonces utilizada para evitar la realidad y mantener la consciencia amortiguada. Cuando el ser humano es desordenado está constantemente preocupado, sea que lo sepa o no.

Así, la creación del desorden interno y externo es un instrumento de la intencionalidad negativa inconsciente. Con relación al desorden interno eso es obvio. Yo no preciso enfatizarlo mas para ustedes. Pero ese puede ser un modo nuevo de ver el desorden externo. Cualquiera sea el aspecto en que el desorden exista, cumple con el propósito de resistir a la armonía, a la verdad, a la salud y a la integridad. El desorden crea tensiones y preocupaciones; consume la valiosa energía creativa que podría ser usada para encontrar a Dios en el interior de cada uno. Debo repetir: la persona puede no estar consciente de la ansiedad que ese desorden crea, en cualquier nivel. Pero debe estar ansiosa con relación a él. Ese estado de cosas significa que ella deja sus propios negocios al abandono, que la vida está siempre escapándosele, esperando para ser vivida y plenamente realizada en el futuro.

Es fácil ver que si usted realiza sus tarea en tiempo, si usted no acumula cosas inútiles y viejas, se usted encara inmediatamente los asuntos necesarios, si usted no evita, no posterga ni se elude a sí mismo diciendo que no tiene importancia, tanto en el interior como en el exterior, entonces usted tiene control sobre sus vida. Ese es un control sano y necesario. Ejercerlo es exactamente la función del ego. La desarmonía y la distorsión crean desequilibrio, de tal modo que existe una falsa ausencia de control donde el control debería existir. Esto, también, siempre crea la condición dividida y distorsionada de opuestos: un falso control compensa la falsa ausencia de control y viceversa. El control excesivo en el nivel de los sentimientos será mas fácil de soltar cuando el control es ejercido donde él es funcional. En otras palabras: si usted se mantiene controlado de manera correcta y en el lugar correcto, es mas fácil abandonarse y soltar el control donde sea correcto y dejarse llevar por los sentimientos y por los procesos involuntarios. Si una persona tiene un control adecuado del ego, ella es mucho mas capaz de abandonarse que cuando ella vive en el caos y en el falso abandono. Este último estado vuelve virtualmente imposible para ella soltar todo su control porque, a menos que su ego halla sido fortalecido a través de la autodisciplina, ella se ahogaría en su propio caos. Así, la autodisciplina es un pre-requisito indispensable para la realización espiritual y material. Sólo entonces el abandono de la persona a los procesos involuntarios puede ser seguro. La persona autodisciplinada puede entregarse a su espiritualidad, a su sexualidad, a sus sentimientos y

procesos mas profundos. Ella está segura. Ella se para sobre el firme terreno de la realidad. Ella satisface las funciones de su ego en lugar de desparramarlo totalmente, lo que es un abordaje falso.

Orden significa disciplina. La persona inmadura rechaza la disciplina bajo cualquier forma por asociarla a la autoridad paterna / materna contra la cual ella todavía está en guerra. Eso, también, esta entre el material obsoleto de la substancia del alma. Cuanto mas usted desea que la autoridad parental tome cuenta de su vida por usted, mas usted se rebela y menos usted adopta las actitudes que lo harían capaz de satisfacer su vida con bienestar y paz. Así usted interpreta erróneamente la autodisciplina como privación. ¡Que error!. En realidad cuanto mas usted rechaza la autodisciplina voluntaria, libremente escogida, mas usted se priva, inevitablemente. Se priva de la paz y del bienestar que son los productos de la autodisciplina y del profundo placer y felicidad del flujo involuntario de la vida, que usted solamente puede permitir que lo atraviese cuando su ego está parado sobre el piso firme que usted construyó a través de la autodisciplina.

Cree un nuevo clima que facilite su desarrollo, su crecimiento, la solución de sus problemas dolorosos y la satisfacción de sus necesidades reales, mediante el aprendizaje de la autodisciplina y de ésta manera estableciendo orden en su vida en todos los niveles: en la manera en que usted organiza su tiempo, su dinero, sus cosas, su ambiente, su apariencia personal. Arme su día de forma tal que usted, por lo menos en la mayoría de las veces, se ocupe de sus tareas a medida que surjan. Organice los detalles de manera que su día pase suavemente. Dedique tiempo y esfuerzo para crear ese orden y para limpiar el viejo desorden. Y luego manténgalo. Medite deliberadamente para obtener la energía, la consciencia, y la orientación para seguir adelante. En el caso de que usted experimente mucha resistencia para hacerlo, deje que su facilitador lo ayude a expresar la intencionalidad negativa y trabajar con el significado de ella, como usted hace en todos los otros asuntos. Comience a ver su vida exterior como el reflejo de una actitud y de una intención interior.

Sin embargo, si la resistencia no es lo bastante grande como para obstaculizar la ejecución de ese nuevo modo de vida, usted verá que diferente será. Usted reconocerá las cargas que se sueltan de sus hombros, usted apreciará la paz y el bienestar que le darán mucho mas claridad y paz interior para resolver sus problemas interiores, para entonces entregarse al sí mismo mas profundo. Porque, cuando usted tiene el control donde es necesario, usted puede soltarlo donde no es necesario.

Cuando existe desorden exterior en la vida de una persona, eso siempre refleja la actitud interior, el sentido interno de falso abandono, los deseos irreales y escape de alguna cosa. Refleja su estado ilusorio. Sin embargo, si existe orden externo en la vida de una persona eso no necesariamente refleja que fue alcanzado el orden y la armonía interior. Puede ser, y frecuentemente es, una indicación exactamente de lo contrario. En ese caso, el ordenamiento exterior no es una expresión del ordenamiento interior, sino una compensación por su falta, un sustituto y un falso intento de resolver el desorden interno. Cuando el ordenamiento se vuelve compulsivo, cuando usted está tenso y obsesivo con el orden, temeroso y ansioso porque las rutinas establecidas no pueden ser cumplidas, esto es un buen indicador de la existencia de desorden interno debajo del exterior ordenado. Si la organización se vuelve un fardo en la vida de una persona, si ella existe a expensas de los sentimientos, de la expansión, del relajamiento, de la libertad, entonces eso quiere decir que el ser mas profundo está enviando un mensaje al yo consciente. El mensaje dice: "póngase en orden". Pero el mensaje llega distorsionado porque el yo exterior no está suficientemente sintonizado con el yo interior. El yo exterior es todavía demasiado resistente a la comunicación con el yo interior, a creer en su orientación y descifrar sus mensajes. La resistencia a crear orden interno es, como todos ustedes saben, siempre fuerte. Una persona refleja esto en su vida exterior; otro tipo de personalidad interpreta mal el mensaje y lo aplica solamente en el plano exterior. En tales casos el orden siempre se vuelve compulsivo y obsesivo. El ordenamiento compulsivo crea tantos problemas y dificultades en la vida interior de una persona como lo hace su desorden. El grado varía, naturalmente. Las manifestaciones mas fuertes son las compulsiones de lavar y otras semejantes.

Es importante que se comprenda todo esto para no caer en el error de una evaluación ciega y sin profundidad. Usted tiene siempre que mirar con mucho cuidado y sentir el clima de la vida de una persona. Si el clima es relajado y tranquilo y el orden crea mas tranquilidad en la vida de una persona, en lugar de mas tensión, entonces esa es en verdad una expresión del orden divino que se encuentra en el Universo.

Usted tiene ahora otro instrumento con el cual mirarse a sí mismo con una luz todavía mas nueva y obtener una nueva comprensión. Aquellos que son "facilitadores" pueden aplicar ese instrumento para sí mismos y para aquellos a quienes ayudan. Donde usted encuentre desorden en su vida exterior, en cualquier área que pueda manifestarse, comience a focalizar en su incomodidad acerca de él. Permítase sentir cuanto lo perturba y lo atormenta. Usted puede quedar sorprendido al descubrir cuantas de sus tensiones y de su ansiedad que usted atribuía a conflictos profundos insolubles van a desaparecer a medida que usted se disciplina. Naturalmente, la

resistencia a la autodisciplina, la necesidad de hacer desorden en su vida, ES una expresión de tales problemas profundos. Pero le será útil encararla también desde el exterior y realmente reorganizar su vida de una manera nueva. Usted puede estar ahora lo suficientemente avanzado para hacerlo, porque usted lo elige así, con una comprensión interna, y no meramente como un acto de obediencia externa. Esto último no sería muy significativo porque usted se agravaría de ello y lo haría con la expectativa de agradar a la autoridad parental, quien se supone que le dará lo que usted demanda. Si usted fallase en “cumplir” se sentiría falsamente culpado y todo esto sólo serviría para atraparlo. Es por eso que esperé tanto tiempo para discutir este tema.

Preste atención a cuanto realmente lo perturba su desorden. Su parte resistente sabe que si usted se libera del fardo del desorden, su trabajo interior será mucho más fácil. Y la parte resistente quiere evitar exactamente eso. La persona desordenada nunca es capaz de concentrarse. Lo mismo se aplica, está claro, a la persona compulsivamente organizada, quien meramente compensa su desorden interno. El desorden vuelve imposible la concentración y la capacidad de focalizar. La mente debe divagar porque debe estar preocupada con las cosas no hechas, con la vida desorganizada y el caos. La mente puede no divagar en la dirección del desorden, en la dirección de la inmediata perturbación que ella creó por la falta de ordenamiento. Puede divagar hacia otros temas. Pero si usted realmente sigue atento hasta el final del pensamiento que divaga y al contenido y al clima que hay detrás de él, usted verá cuán perturbado está usted por las muchas pequeñas cosas en su vida que usted no quiere resolver ni poner orden.

Frecuentemente las personas niegan toda esa área como un importante aspecto de la vida. Ellas pueden hasta sentir que es pedante hablar de orden; que no tiene nada que ver con las grandes e importantes cuestiones de la creatividad, de la espiritualidad, de la vida. Pero es un hecho que las grandes cuestiones siempre se apoyan en muchas otras que son “pequeñas”. Las pequeñas actitudes tienen su lugar adecuado, como lo tiene cada uno de los menores detalles en la creación, y al ponerlas en su debido lugar su expresión creativa estará mucho menos bloqueada, mucho más libre. Entonces yo les pido que no subestimen este tema.

Todos ustedes ahora están involucrados con hondura suficiente en los niveles más profundos de su negación e intención destructiva de tal modo que hay poco peligro que ustedes usen el orden externo como falso parámetro y como falsa evaluación de su estado interno. Y aquellos que se unieron recientemente al Pathwork están rodeados por el resto de ustedes que son suficientemente conscientes de sí mismos para evitar el peligro del enjuiciamiento liviano. Esa es otra razón por la cual yo esperé tanto para dar esta lectura.

Yo sugiero como una tarea, que todos ustedes miren sus vidas desde ese punto de vista. ¿De que manera usted creó un orden que le da bienestar y relajamiento?. ¿De que modo usted se resiste a hacer eso? ¿De que manera sufre por causa de su desorden? ¿Usted está consciente del hecho que sufre por esa causa? Si no lo está, busque en su interior y vea el malestar indirecto. De repente muchas pequeñas acciones y reacciones en su vida diaria serán reconocidas por usted bajo una nueva luz. Usted se volverá intensamente consciente de cuanto sufre por su desorden. De como siempre fue así. De como su desorden hace que usted se pierda un modo equivocado y así le impide perderse del modo correcto.

En esta conexión me gustaría volver a uno de los aspectos que expuse anteriormente, que es el escape. El escape existe en toda la línea, en todos los lugares. Usted quiere evitar ver su negatividad, su deshonestidad, los pequeños pensamientos al respecto de como usted desea engañar, aún si usted realmente no lo hace. Esto puede muy fácilmente ser ignorado y dorarse la píldora. Estos pensamientos y actitudes secretas, invisibles, parecen inofensivos para usted y usted se elude diciendo que ellos no tienen impacto en su vida. Usted quiere evitar los sentimientos que son inconvenientes. El precio que usted paga por el escape es literalmente la insania, porque si usted penetra en aquello que evita de repente aparecerá el punto dorado en el centro, el maravilloso punto de verdad y realidad. Bien en el fondo dentro del área temida, a través del área temida, usted encuentra el punto dorado de luz, de verdad, de unificación, de Dios.

Toda área de escape tiene dentro de sí aquel punto dorado. Todo punto temido tiene en su interior el centro dorado. Vaya en su dirección y toda la aflicción se disolverá. Huya de él y usted aumentará su sufrimiento, su confusión, su oscuridad. Usted puede pensar que existen áreas que no se pueden encarar, que no tienen ningún punto dorado en su base: las áreas de su terror u horror o su maldad. No es verdad. Mientras usted evita, el terror, el horror y la maldad viven en usted como fantasmas. Esos fantasmas crean desastre y caos. Pero vuélvase ciento ochenta grados, como se dice, y en vez de evitar y huir, vaya en la dirección de todo eso, no importa cuán malo pueda parecer al principio. Si usted persevera y reúne su voluntad y honestidad y un mínimo de fe, penetrará en la oscuridad y llegará a lo que yo podría llamar el “punto dorado” en el centro de su ser, en el centro del área temida.

Toda área temida lleva consigo la semilla del punto dorado. No hay mal, ni terror existente, que no lleve en sí el punto dorado. No hay muerte que no contenga el punto dorado de la vida. No hay oscuridad que no contenga el punto dorado de luz brillante. No hay mal en usted que no conlleve el punto dorado de su bondad. Si usted puede mantenerse en ésta verdad y es verdad ¡por cierto! se volverá mucho más fácil para usted no evitar, sino ir hasta el fondo. Ir a través del túnel de oscuridad hacia el área dorada.

Este es mi mensaje para ustedes esta noche. Terminaré ahora la lectura y una bendición especial para el próximo encuentro. Es todavía un paso más la creación del lugar en la tierra donde tan maravilloso trabajo, desarrollo y amor puedan existir. Ustedes tienen bendiciones especiales para este encuentro y mucha orientación. Pido a todos ustedes que, inmediatamente después de esta lectura, mientras mi instrumento sale de este estado, mientras ustedes están silenciosos y escuchan música, que todos mediten específicamente para dar algo de ustedes a este emprendimiento; su actitud positiva; su intencionalidad positiva; su buena voluntad; sus buenos pensamientos; su intención de darle sus buenos sentimientos. Si ustedes lo hacen y mientras más lo hacen, este maravilloso emprendimiento crecerá. Lo que sucederá allí de manera creciente será algo que no podría realmente ocurrir de esa forma mientras ustedes están todos en lugares diferentes de la ciudad, donde ustedes no pueden concentrarse de la misma manera y quedarse solos de la misma manera. Lo que sucederá cada vez más es, como yo había anunciado, la transformación de la energía negativa en positiva, de la conciencia negativa en positiva. Nosotros ya comenzamos a hacerlo hasta cierto punto. No es coincidencia que este nuevo movimiento que he anunciado para este año de trabajo, llegue al mismo tiempo que están estableciendo el Centro en el país. Allá será mejor. Su capacidad de hacer esta transformación, su capacidad de sustentar y sentirse confortablemente con sentimientos positivos y la energía y la conciencia, todo crecerá como resultado de haberse apropiado y de continuar apropiándose de lo negativo.

El trabajo continuará constantemente de esas dos maneras, alternando entre la exposición de la negatividad y la transformación de lo negativo en positivo. Ustedes aprenderán más técnicas y abordajes en la medida en que estén prontos para ellas en su progreso. Ustedes tendrán medios, la paz, la privacidad, y el ambiente en el cual será posible ejecutarlo. El trabajo continuará constantemente de esas dos maneras.

Ustedes tienen un parámetro indicativo: cuando lo positivo es demasiado pesado y no puede ser mantenido, eso es una indicación precisa para usted de que aún con todos los reconocimientos que usted ha hecho, todavía no ha aceptado y expuesto de sí mismo lo suficiente, ni entendido y encarado sus actitudes negativas. Ellas pueden no ser diferentes de las que usted ya conoce en principio, pero su conocimiento no es suficientemente profundo y amplio. La aceptación está todavía ausente. Usted aún está sumergido y medio ciego. Usted no conoce realmente la manera y la fuerza con las cuales usted puede perpetuar lo positivo. Entonces, su capacidad de llevar consigo buenos sentimientos, intimidad, amor y placer es una indicación exacta de ello. El trabajo en el Centro los ayudará particularmente en el aspecto transformador de esa doble tarea. Todo lo que vendrá este año irá en esa dirección. Es una cosa maravillosa que vale la pena esperar. Solamente piense en su significado: usted no precisará más refugiarse en su negatividad, lo que parece ser más confortable que el amor, que la proximidad, y el placer. El amor, la proximidad y el placer serán el más confortable y fácil estado de vivir. Ese es el estado natural y eso es lo que usted alcanzará.

Sean todos bendecidos mis queridos. Sientan y acepten el amor que fluye en abundancia del lado espiritual. Sean bendecidos, queden en paz

17 de noviembre de 1972

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 52 55 53935124
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	www.pathwork.org	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwok® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.